

# El mentidero de la Villa de Madrid



Nº 677 – Viernes 16 de septiembre de 2022

## Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Los mentideros y el cambio de impresiones**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **El Jurásico de Sabino Arana**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **Una Thatcher para salvar Gran Bretaña**, *Jesús Cacho*
- ✚ **Transhumanismo y natalidad**, *Rafael Sánchez Saus*
- ✚ **«El próximo Gobierno necesitará año y medio para enderezar la situación económica»**, *Jorge Benítez*
- ✚ **La expulsión de las Misioneras de la Caridad de Nicaragua: «Tuvimos que entregar a las niñas abusadas a sus familias»**, *José Calderero de Aldecoa*

## Los mentideros y el cambio de impresiones

Emilio Álvarez Frías

**E**ste mundo avanza a una velocidad que es una barbaridad, que dirían Don Hilario y Don Sebastián en el diálogo cantado de *La Verbena de la Paloma*, haciendo referencia, fundamentalmente, a la ciencia y a la medicina. Y hoy echamos nosotros mano a la frase refiriéndonos a la rapidez con que se suceden los asuntos políticos en los tiempos actuales, pues no se ha terminado de soltar una arenga sobre lo que sea y ya se está cambiando radicalmente lo que se estaba diciendo.

Sin duda esto da origen a que en los mentideros, a veces, se confundan los tertulianos, pues mientras estando liados en discutir sobre cuestiones importantes alguien aparece con novedades al respecto que modifica drásticamente lo que está en el aire. Y así, los contertulios, a veces se pierden al opinar sobre lo divino y lo humano, analizar lo que hacen los políticos o los picapiedra, pensar qué hay en la cabeza de Irene Montero pues puede dar lugar a convencer a mucho menestral que puede que su cavidad craneal esté vacía, mientras se oyen distintas opiniones respecto a lo que ha cambiado físicamente el ministro Grande-Marlaska si se tiene en cuenta su cabeza –que es lo que más aparece por televisión– pues ésta ha experimentado una alteración increíble desde el día que Sánchez lo nombro ministro del



Interior al momento en el que empezó a enviar etarras a las cárceles vascas. Seguro que en cualquiera de los mentideros de Madrid, que se pueden contar por miles dado que cada bar, cada taberna, cada restaurante se puede definir complementariamente como un lugar en el que se habla de todo, ya sean distinguidos señores los asistentes, ya asalariados de cualquier ramo, ya artesanos que elaboran con talento piezas y aparatos que nos resultan útiles a la mayoría de los que nos valemos de ellos para nuestra vida laboral o para el mantenimiento de la vivienda, ya verduleros –con todo respeto– de las más variadas hortalizas del campo próximo a la capital, o de la lejanía, que de todo hay.

De esa forma, mientras don Crescencio comenta lo que va a salir el próximo día en el BOE pues lo ha estado preparando él en el BOE en el ministerio, Félix



Bolaños está diciendo lo contrario por la tele, aprovechando la oportunidad, como un niño pijo en el cole, pues no ofrece otra pinta en la mayoría de sus intervenciones, ya que casi siempre dice lo contrario que los demás, o se mete desfachadamente con ellos.

Aprovechando don Manolo –quien lleva ya la pila de años en el Parlamento entre los escaños de la oposición– para quejarse de las carencias que tiene el personal de dicha institución mientras ahora la presidenta decide gastar 1,23 millones de los bolsillos de todos los españoles, para la adquisición de 825 teléfonos, con soporte técnico de reparaciones y atención de incidencias durante dos años; teléfonos que no solo estarán destinados a los 350 diputados, sino también a un buen número de personas que trabaja en el Congreso, tales como asesores y funcionarios de plantilla.

No es pequeña la que se organiza considerando que cada quién debe comprarse su móvil como hace el resto de los españoles. Aprovechando don Clecenciano –que como ujier lleva en el Parlamento cantidad de años y se las sabe todas– la oportunidad para sacar a relucir que ya se benefician bien sus señorías con todas las primas y bicocas que les caen por cualquier cosa, con la particularidad de que ellos no suman todas las percepciones que reciben a la hora de hacer la liquidación del IRPF como el resto de la población laboral.

Lo que empalman con la bronca que hay en el CGPJ y el enfado de su actual presidente dado que Pedro Sánchez se empeña en cambiar la composición de dicho organismo y nombrar vocales a gente de su tropa con lo que se haría también dueño del poder judicial, incluso del Tribunal Constitucional con la trampa que últimamente ha fraguado ahora. Terminando la bulla de los ilustres miembros del Mentidero sito en la calle General Porlier –enfrente de donde estuviera la célebre checa del mismo nombre, en el colegio de los Calasancios– en los locales del restaurante famoso por sus carnes estilo navarra, todavía colean comentarios sobre los 75 puntos básicos que ha subido los intereses el BCE, con lo cual se agobiarán más quienes tengan préstamos hipotecarios. Cuando se iban a levantar sus ilustrísimas, el vozarrón del capitán

Solchaga, ya jubilado de la Guardia Civil, para su impulso exponiendo en pocas palabras la situación en la que se encuentra el Cuerpo por el continuo acoso etarra en lugares como Alsasua, sin que se lo tomen en serio ni Pedro Sánchez ni Marlaska. Lo que, a su juicio, no es de ninguna forma admisible.

---

## El Jurásico de Sabino Arana

Han pasado los años, muchos, y el PNV sigue regodeándose en el error y en el ridículo

Juan Van-Halen (*El Debate*)

**H**ace años un parlamentario trabucaire escribió –o le escribieron– un libro en el que llamaba «*Jurásico político*» a quienes no compartían sus ideas. Como aquel Parlamentario era del PNV, un partido nada fiable que se mueve según el viento como el velamen de un barco –que se lo digan a Rajoy– y acaba de acercar a significados asesinos a prisiones vascas en la vía de darles la libertad más pronto que tarde, creo oportuno recordar algunas opiniones del fundador del PNV del que nunca ha renunciado su partido y al que nunca criticó. Ante Arana el PNV exhibe su botafumeiro hasta extremos ditirámicos. Cuando se recuerda su pensamiento, en el PNV dicen que hay que entenderlo en su tiempo. Por fortuna en su tiempo se pensaba de otra manera. Sabino Arana Goiri era racista, machista y vivía en las nubes de la irrealidad. Se le deben ideas que más bien parecen de un demente. He aquí algunas:



- «La fisonomía del bizkaino es inteligente y noble; la del español, inexpresiva y adusta. El bizkaino es nervudo y ágil; el español es flojo y torpe. El bizkaino es inteligente y hábil para toda clase de trabajos; el español es corto de inteligencia y carece de maña para los trabajos más sencillos (...). El bizkaino es laborioso (ved labradas sus montañas hasta la cumbre); el español, perezoso y vago (contemplad sus inmensas llanuras desprovistas en absoluto de vegetación). El bizkaino no vale para servir, ha nacido para ser señor; el español no ha nacido más que para ser vasallo y siervo».
- «El aseo del bizkaino es proverbial (...); el español apenas se lava una vez en su vida y se muda una vez al año (...). El bizkaino es amante de su familia y su hogar (...); entre los españoles, el adulterio es frecuente».
- «Vuestra raza, singular por sus bellas cualidades, pero más singular aún por no tener ningún punto de contacto o fraternidad ni con la raza española, ni con la francesa, que son sus vecinas, ni con raza alguna del mundo, era la que constituía a vuestra patria Bizkaya; y vosotros, sin pizca de dignidad y sin respeto a vuestros padres, habéis mezclado

vuestra sangre con la española o maketa, os habéis hermanado y confundido con la raza más vil y despreciable de Europa, y estáis procurando que esta raza envilecida sustituya a la vuestra en el territorio de vuestra patria».

- «Tanto están obligados los bizkainos a hablar su lengua nacional, como a no enseñarla a los maketos o españoles. No el hablar éste o el otro idioma, sino la diferencia del lenguaje es el gran medio de preservarnos del contacto de los españoles y evitar el cruzamiento de las dos razas».
- «Oíd hablar a un bizkaino y escucharéis la más eufónica, moral y culta de las lenguas, oídle a un español y si sólo le oís rebuznar, podéis estar satisfechos».
- «Al norte de Marruecos hay un pueblo cuyos bailes peculiares son indecentes hasta la fetidez, y al norte de este segundo pueblo hay otro cuyas danzas nacionales son honestas y decorosas hasta la perfección».
- «La mujer es vana, es superficial, es egoísta; tiene en sumo grado todas las debilidades propias de la naturaleza humana: ser inferior al hombre en cabeza y en corazón».

De la lectura de estos textos sabinianos –hay muchísimos más igualmente disparatados– podría extraerse que su autor estaba tan alejado de la cordura como de la realidad. Racismo, elementalidad, vulgaridad, misoginia... Evidencian pocas lecturas y una visión de aldea. Es un Jurásico político que sus seguidores ocultan pero veneran. Han pasado los años, muchos, y el PNV sigue regodeándose en el error y en el ridículo.

En tiempos de Arzalluz se dijo que ETA movía el árbol y el PNV recogía los frutos. Me temo que ahora el PNV mueve el árbol y Bildu recogerá los frutos. Puede acoger a asesinos múltiples en sus cárceles porque fueron traspasadas al Gobierno vasco por la irresponsabilidad de Sánchez, sin percatarse –o sí– de que está dando pasos para que Otegi ocupe el palacio de Ajuria Enea. Otro envenenado servicio a los españoles de quien sólo se mueve para defender su sillón en Moncloa. Lo demás no le importa nada.

---

## Una Thatcher para salvar Gran Bretaña

Jesús Cacho (*Vozpópuli*)

**E**n el desolador panorama en el que hoy se mueve nuestro mundo, con dictadores al frente de grandes potencias –algunos dispuestos a invadir un país vecino por bemoles, como ocurriera en las guerras napoleónicas–, con tiranuelos vocacionales al frente de muchas naciones en vías de desarrollo, caso de Latinoamérica, y con una clase política débil y corrupta, incapaz de hacer frente a sus responsabilidades, a los mandos del llamado mundo libre, dos acontecimientos ocurridos en la última semana han venido a levantar el ánimo de aquellos ciudadanos que siguen creyendo en los valores de la sociedad abierta: el abrumador rechazo en referéndum al proyecto de constitución que hubiera colocado a Chile fuera del ámbito de

las democracias liberales, condenándolo a ese futuro de miseria que acompaña a todo régimen comunista, por un lado, y la elección de Liz Truss como nueva primer ministro de Gran Bretaña en sustitución de ese pendón desorejado llamado Boris Johnson, por otro. Un acontecimiento de enorme importancia opacado por el fallecimiento de la reina Isabel II pero llamado a tener, en mi opinión, una enorme influencia en la vida futura de los británicos y, por extensión, del resto de europeos. Porque no será el venerable Carlos III quien saque al Reino Unido del atolladero, sino esta mujer discreta, de apariencia frágil y sin especial carisma pero con una voluntad de hierro, en la que algunos han querido ver una Margaret Thatcher en potencia, que se declara dispuesta a revertir el aparente destino fatal de Gran Bretaña hacia su decadencia definitiva.



Decía Eleanor Roosevelt que «una mujer es como una bolsita de té: no sabes lo fuerte que es hasta que no la metes en agua caliente». La temperatura política en la que Mary Elizabeth Truss acaba de ser elegida nueva inquilina del N° 10 de Downing Street no es que

esté caliente, sino en plena ebullición. De los 172.437 afiliados del Partido Conservador con derecho a voto, 60.399 optaron por Rishi Sunak (ex ministro de Economía de Johnson) y 30.712 no se molestaron siquiera en ir a votar. El de Truss es el triunfo más ajustado desde que los torys permiten a la militancia participar en la elección de líder. Naturalmente, la izquierda «woke» que controla las grandes universidades, la élite progre que se ha hecho rica en la City de Londres y la izquierda reaccionaria del Partido Laborista, ya le han puesto la cruz. Algunos dicen que es simplemente tonta y otros se han apresurado a concederle apenas dos meses de vida como primera ministra (PM). Más lamentable aún es el comportamiento de no pocos diputados torys que, como ya hicieran con Theresa May o con el propio Johnson, empezaron a maniobrar contra ella el mismo día de su elección. Es la prueba evidente de la iniquidad de unas clases políticas que han perdido pie con la realidad, se han olvidado de servir a su país –en Gran Bretaña como en la UE– y cuyo primer objetivo consiste en medrar con fines exclusivamente personales. El final de una raza corrupta y senil.

Pero Liz no es ninguna tonta. Solo estudiantes muy inteligentes tienen acceso a Merton College (Oxford) para cursar matemáticas. Además de haber trabajado como economista para la petrolera Shell y como directora financiera de Cable and Wireless, Truss es la primera auditora contable (miembro del Chartered Institute of Management Accountants), que se sienta en Downing St., y sin duda es también la primera ministra con mayores conocimientos económico-financieros que ha tenido Gran Bretaña en mucho tiempo. De sus habilidades diplomáticas tienen buena prueba en Bruselas, donde sustituyó al

halcón David Frost como negociadora del Brexit. «El hecho de que se la des-  
carte como liviana, incluso diletante, es más reflejo de mentes extrañamente  
misóginas y clasistas que una realidad objetiva», escribía Allister Heath en  
*The Telegraph* esta semana.

En realidad lo que parece haber tras su elección es preocupación. Y también  
bastante miedo entre ciertas élites acomodadas a que esta mujer llegue a ha-  
cer realidad su promesa de sacar a Gran Bretaña del hoyo. El desafío es im-  
ponente. Los problemas se acumulan, producto en buena parte de las políti-  
cas puestas en marcha por el Partido Conservador en los 14 años que lleva  
gobernando, aunque la raíz de los mismos habría que buscarla en los Gobier-  
nos laboristas de Blair y Brown. Un país con una inflación que, según Goldman  
Sachs, podría llegar en 2023 al 22%, muy por encima del 13% auspiciado por  
el Banco de Inglaterra. Con una sanidad colapsada y gente que muere porque  
no llega una ambulancia. Con una escasez alarmante de mano de obra, parti-  
cularmente para los trabajos que desprecian los blancos, a pesar de la gran  
cantidad de gente que cobra el subsidio de paro. Con la recesión económica  
llamando a la puerta y dis-  
puesta a quedarse muchos tri-  
mestres. Y con una idea exten-  
dida en el inconsciente colec-  
tivo británico de que este es el  
amargo fruto del Brexit.

Pero Liz Truss tiene un reto in-  
mediato de primer nivel, un  
problema cuya solución no  
admite demora y reclama me-  
didas tan rápidas como drásti-  
cas si la mandataria no quiere  
acabar en la cuneta antes in-  
cluso de haber empezado a



pedalear. Un riesgo llamado «general Invierno». Me refiero a la escalada de  
los precios de la energía, con subidas esperadas del 80% a partir de otoño,  
una situación que amenaza a millones de hogares con no poder poner la cale-  
facción este invierno. El descontento es general y ya se habla de un movi-  
miento destinado a dejar de pagar las facturas de gas y electricidad. Razón  
por la cual Truss ha anunciado, apenas 48 horas después de su nombramiento,  
un plan de choque según el cual el hogar tipo británico no pagará más de  
2.500 libras al año en su factura energética, a lo que hay que añadir el des-  
cuento adicional de 400 libras ya anunciado, lo que supondrá un ahorro medio  
de 1.000 libras año por familia, una medida que entrará en vigor el 1 de octu-  
bre y durará dos años. También las empresas, grandes y pequeñas, podrán  
acogerse al mismo esquema, aunque solo durante seis meses. Ello por no  
mencionar la batería de subvenciones directas a distintos colectivos especial-  
mente golpeados por la crisis que ya había puesto en marcha el ex canciller  
Sunak y que Truss ha prometido respetar. «Décadas de pensamiento a corto  
plazo sobre la energía no han logrado asegurar el suministro. La guerra en

Ucrania ha venido a poner de manifiesto las fallas en nuestra seguridad energética y a aumentar la factura para las familias. Terminaré con esto de una vez por todas», ha zanjado la nueva PM (*The Guardian*, 8 de septiembre).

El coste de la medida para el Tesoro público se cifra entre los 100.000 y los 120.000 millones de libras, o el equivalente al 5% del PIB británico. Es el mayor programa de asistencia social en la historia británica. Las críticas no se han hecho esperar. En lugar de haber optado por ayudas específicas a las pymes y a los colectivos más frágiles, a las familias con ingresos más bajos, el plan de Truss congelando tarifas es un bazuca que protege por igual a ricos y



pobres, aunque es justo reconocer la dificultad práctica para llevar a cabo un programa de ayudas no universal, a tenor, sobre todo, de la presión del momento y la inminencia del invierno. El líder del Partido Laborista, que como Sánchez reclama un impuesto extraordinario a las energéticas, no ha ahorrado críticas. También algunos liberales a la vieja usanza que encuentran muy poco «thacheriano» este tipo de

dispendios con dinero público. ¿Quién correrá finalmente con la cuenta? Ni Truss ni su nuevo canciller lo han aclarado, aunque si han advertido que se trata de una medida excepcional que en modo alguno presupone ampliar los límites del Estado del bienestar.

Liz temía que los acontecimientos se la llevaran por delante si no arriesgaba de entrada, lo que explica un plan tan importante como el citado, que entiende como «un paraguas estatista llamado a proteger y asegurar las reformas económicas» que pretende poner en marcha de forma inmediata. Miembro del Hayek Society de Oxford, partidaria de las tesis que Virginia Postrel defiende en su clásico *El futuro y sus enemigos* (o la necesidad de oponer al estatismo de la izquierda el dinamismo del libre mercado) y ferviente seguidora del economista estadounidense Tyler Cowen, para quien la prioridad moral de todo buen dirigente debería estar centrada en maximizar el crecimiento económico sostenible, Truss está convencida de que la mayoría de los problemas del Reino Unido, incluido el de la gigantesca deuda pública que resultará de su plan, tienen una solución llamada crecimiento económico (una expresión maldita en la España de Pedro Sánchez). Se trata de liberar trabas, bajar impuestos e incentivar la inversión productiva para impulsar una tasa de crecimiento gravemente erosionada por el discurso socialista basado en la igualdad y el reparto, topada por el estatismo a palo seco. Crecer como único y verdadero ingrediente mágico.

Su ministro de Economía, Kwasi Kwarteng, hijo de una pareja de inmigrantes de Gabón y doctor en historia económica por Cambridge, trabaja ya en un ambicioso programa de bajada de impuestos. Bajada de impuestos y reformas y construcción de escuelas, hospitales, carreteras y banda ancha para todo el país, etc., etc. «No podemos seguir dando tumbos de crisis en crisis sin reformar nuestro modelo económico y esperando que los contribuyentes paguen las consecuencias». Pero hay más cosas en el magín liberal de la nueva premier, decidida a convertir a su país en un exportador de energía mediante el levantamiento de la moratoria sobre el fracking, la concesión de licencias para la exploración de nuevos yacimientos de petróleo y gas, la obtención de 24 GW de energía nuclear para 2050 mediante la instalación de nuevas centrales nucleares, la revisión del objetivo de «emisiones cero» para 2050, la eliminación de los impuestos ecológicos en el recibo de la luz y el gas, y algunas cosas más (caso de la reforma radical del mercado energético), todas regidas por ese principio de elemental sentido común o de pura supervivencia, a elegir, según el cual es un suicidio («Desarme económico unilateral» lo llaman algunos) colectivo pretender acabar con las emisiones de carbono al precio de sacrificar el crecimiento, mientras países como China e India se ríen de Occidente construyendo cientos de nuevas centrales eléctricas de carbón.



Algunas tareas más tendrá que acometer la nueva PM, como poner orden en zonas del país que la emigración violenta ha convertido en auténticos guetos en los que, como ocurre en Francia, no puede entrar la policía y donde hoy vive casi una cuarta parte de la población británica. Antaño conocido como el partido de la ley y el orden, el famoso nasty party de Thatcher, los 14 años de Gobierno conservador han hecho añicos esa reputación, razón por la cual los torys pierden hoy votantes a chorros entre la clase trabajadora. «Dígale a la Policía que deje de bailar la Macarena, que se quiten los colores arcoíris de la cara y que empiecen a investigar robos y crímenes en esas zonas y es posible que recuperen a muchos de esos votantes», escribía estos días Allison Pearson en *The Telegraph*. Todo esto, naturalmente, y poner coto inmediato al estropicio de un National Health Service (NHS) que simplemente ha dejado de funcionar.

Toda una nueva revolución conservadora, en suma, en cuyo éxito o fracaso Gran Bretaña se juega su futuro. También, naturalmente, esta Unión Europea sometida hoy al dictado de una banda de burócratas fieles seguidores del discurso políticamente correcto en lo climático que propugna la nueva izquierda reaccionaria y su «economía basura», una clase política incapaz de llegar a acuerdos en materia de energía, dispuesta a sumirnos en la pobreza para acabar con las emisiones de carbono y cuya catadura intelectual y moral Putin conoce al dedillo, hasta el punto de jugar con ella como el gato con el ratón. «Liz Truss tiene dos meses para salvar a UK del declive terminal» escribía el



lunes Sherelle Jacobs en *The Telegraph*. Su éxito sería el espejo en que los Macron del continente podrían observar de cuerpo entero su dañina mediocridad. De momento, la nueva primer ministro ha dado a Gran Bretaña algo de lo que España y la entera UE carecen: ¡esperanza! Esperanza en Reino Unido y esperanza también en Chile, a condición, claro está, de que los partidos que apoyaron el rechazo no se dejen hurtar la victoria a manos de esa izquierda comunista que en Santiago prepara, so capa de nuevo proyecto constitucional, su venganza.

---

## Transhumanismo y natalidad

La congelación de espermatozoides, óvulos y embriones manipula la reproducción hasta extremos que podrían incluir en un futuro inmediato la producción totalmente artificial de seres humanos y el establecimiento gubernamental de la tasa de fertilidad

**Rafael Sánchez Saus** (*Diario de Sevilla*)

**R**esulta increíble cómo se acepta en Occidente la vertiginosa caída de la natalidad, por más que se sepa que nos lleva a sociedades inviables desde cualquier perspectiva. El caso español es muy llamativo, con un índice de fecundidad por mujer de 1,2 hijos, uno de los más bajos del mundo. Sin apenas incidencia ya de la pandemia, entre enero y junio de 2022 la diferencia entre fallecimientos y nacimientos fue de 72.000 personas, lo que aboca inexorablemente y en breve plazo, pues esta tendencia negativa se remonta ya a 2015, a un insostenible envejecimiento por falta de reemplazo generacional.

Es imposible encontrar, en toda la historia humana, un fenómeno semejante, sobre todo porque no hay ninguna razón que pueda justificarlo. Me asombra especialmente la indiferencia política hacia esta cuestión, la más grave de las amenazas a que nos enfrentamos, hasta el punto de haber llegado a pensar si en las mentes privilegiadas que nos rigen no anida la idea, todavía no expresable por sus enormes consecuencias éticas, de que en un futuro no lejano será posible programar el reemplazo generacional, según las necesidades de cada momento, a través de la «producción» de seres humanos al margen de la unión entre hombres y mujeres.



Nadie duda ya de que la ciencia y las técnicas reproductivas puedan garantizar esa posibilidad en no muchos años. Otra cosa es si esos «productos», cuya programación podría incluso excluir la posibilidad de la muerte tal como la vivimos, podrían ser considerados seres humanos. Es preciso preguntarse, con el filósofo François-Xavier Bellamy, si todavía sería una vida humana

aquella que no estuviera marcada por el nacimiento y la muerte: «El mundo humano está esencialmente caracterizado por la natalidad», de forma que «la llegada de nuevos individuos, cada uno con una libertad que hará que su aventura sea singular y que dejará su impronta, visible o invisible, pero siempre única e inédita» es la garantía de la renovación. Dicho de otra forma, ahora por Hannah Arendt: «El milagro que salva al mundo, a la esfera de los asuntos humanos, de su ruina normal y natural es en último término el hecho de la natalidad (...) Solo la plena experiencia de esta capacidad puede conferir a los asuntos humanos fe y esperanza».

Fe y esperanza han sido los grandes pilares de nuestra civilización. Hoy se prefieren otros y la muerte de lo humano empieza a ganar la partida.

---

## «El próximo Gobierno necesitará año y medio para enderezar la situación económica»

Este conocido economista liberal augura un final de año difícil y un 2023 preocupante

**Jordi Benítez** (*El Debate*)

**E**l gas, la luz, la inflación, el paro, las pensiones, las hipotecas... La recta final del año se presenta incierta en el plano económico. Para analizar hasta qué punto pueden llegar las dificultades, entrevistamos a Lorenzo Bernaldo de Quirós, economista y colaborador habitual en medios de comunicación. En la actualidad es presidente de la consultora Freemarket Corporate Intelligence. En el pasado ha ocupado, entre otros, los cargos de director de estudios económicos del Círculo de Empresarios y de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

—¿Cómo ve la situación económica de España de aquí a final de año?

—La dinámica de desaceleración de la economía es absolutamente clara. Creo que el crecimiento va a ser negativo en el último trimestre y que también va a serlo muy probablemente en el primer trimestre de 2023. Si se cumple el pronóstico, España entraría en recesión técnica. Pasaríamos de una situación de estanflación, que es la que tenemos ahora, a una recesión inflacionaria. La inflación no



va a caer por dos razones fundamentales: primero, porque si nos creemos que el factor inflacionario fundamental está en los precios, la energía, etc, no va a caer; segundo, porque la política monetaria del Banco Central Europeo va por detrás de las expectativas de inflación. Tendría que ser mucho más dura de lo que es. El horizonte a priori es de un fin de año muy dramático desde el punto

de vista económico. Hay muchas posibilidades de que ese escenario se prolongue en 2023, en el que la situación puede ser terrible.

–¿Cómo ve la actuación del Gobierno en este contexto?

–Está en plena fuga hacia adelante. Sus medidas no tienen nada que ver con la racionalidad económica: solo con el intento de mantener o consolidar la base social que le sustenta. El Gobierno va a seguir gastando, subiendo los impuestos en la parte que pueda, que es cada vez más marginal, e interviniendo la economía. El terreno de aquí a final de legislatura es de campo de Atila. Va a quedar un escenario estremecedor a quien suceda a este gabinete. No hay ninguna opción racional para contemplar una mejora de la situación y hay todos los elementos racionales para pensar que esto va a ir indiscutiblemente a peor.

–Recientemente se ha hablado de reducir el IVA del gas del 21 % al 5 %. Es una propuesta que había hecho el PP y que ahora ha aplicado el Gobierno. ¿Qué le parece?

–La bajada del IVA del gas no sirve para nada. Tiene un impacto absolutamente marginal. Es bastante ridícula. La subida de la recaudación por IVA refleja la subida de los precios del gas. Si quieres que el impacto sea menor sobre las rentas más bajas, haz transferencias directas, pero no distorsiones el precio del mercado. No creo que sirva para nada, y menos a las empresas, que tienen un IVA repercutido que luego se lo descuentan. En cuanto a los consumidores, se pueden encontrar con que si se descuenta el precio de gas, se aumenta la demanda. Entonces te encuentras con un problema de oferta, ante lo cual los precios no van a caer.



–¿Qué perspectivas ve en el empleo?

–La contrarreforma laboral, el choque de oferta y las expectativas negativas de los agentes indican que habrá sí o sí un aumento del desempleo sustancial. El Gobierno intentará camuflarlo como ha hecho hasta ahora con los ERTE, los fijos discontinuos... Vamos a tener un PIB que cae, una inflación que sube y un desempleo que va a crecer en los próximos trimestres. Es un escenario de tormenta perfecta, y muy desagradable.

–Y con las hipotecas subiendo.

–Creo que el BCE va a subir los tipos al 0,75 % a la vuelta del verano. El sentimiento mayoritario ahora en el BCE es el de los halcones: los que dicen que hay que endurecer la política monetaria. No veo ninguna opción de que la política de aumento de tipos del BCE vaya detrás de la curva de tipos y las expectativas. No va a ser factible, y por eso creo que la subida de tipos va a ser del 0,75 %, no del 0,50 %. Lo ha insinuado de modo bastante claro la consejera alemana del BCE, Isabel Schnable, en Jackson Hole.

–¿Cómo ve la situación internacional por el conflicto del gas? Parece que España puede jugar un papel importante.

–La transición energética planteada por la Unión Europea ha demostrado ser irreal en sus supuestos base. La importación de gas ruso tenía que funcionar como garantía del suministro y eso se ha quebrado con la guerra de Ucrania. Las renovables no son una alternativa a corto plazo para los combustibles fósiles. Todo esto ha llevado a Alemania a hacer dos cosas: en primer lugar, olvidarse del periodo de muerte de las nucleares; en segundo, buscar un flujo de gas que forme parte del circuito de gas europeo a través de las redes, y eso es la interconexión con Francia. No hay que olvidar que el Gobierno español se negaba hace un año a ampliar la interconexión de gas con Francia porque el gas estaba muerto y nuestra estrategia era ir a por las renovables.

–No somos los salvadores del mundo entonces.

–Es una estrategia fundamentalmente alemana. Nosotros tenemos un problema adicional. No solo es que Argelia se haya acercado a Italia tras nuestro movimiento con Marruecos. Francia se ha sumado a la pinza argelina. Va a ser muy difícil que España recupere su posición estratégica cuando Italia y Francia ya están de algún modo concertadas con ella. Por otra parte, la ampliación del MidCat no es inmediata. La obra llevaría uno o dos años. Ir de salvadores en este asunto es absolutamente suicida. Elegimos una estrategia de transición energética con un mix insostenible, que consistía en la búsqueda de prácticamente un 100 % de renovables en la generación. Nos hemos peleado con nuestro principal suministrador de gas barato que es Argelia y no hemos ampliado la moratoria de las nucleares. Nos hemos metido en nuestra propia trampa.



–¿Espera cortes de suministro?

–España no tendrá, salvo que lo corte Argelia. Tendremos una energía cara, pero no cortes de suministro. La cuestión es que no sabemos cómo será nuestra relación con Argelia. Tienen a Italia y a Francia como demandantes, y nosotros no tenemos alternativa a ellos fuera del gas licuado. Si Argelia actuara como ha hecho Gazprom con Alemania, diciendo que corta el tubo, tendríamos problemas.

–Quien tendrá problemas será Alemania.

–Sin duda. Estoy convencido de que Putin cortará el gas en otoño-invierno como arma de presión política. Ahí la pregunta será cuánto aguantará Alemania. Los rusos están jugando claramente a que la presión del gas lleve a la Unión Europea a aligerar su apoyo a Ucrania. En Europa hay tres problemas fundamentales: la recesión alemana; la situación francesa, que es terriblemente complicada, con un Macron que no tiene mayoría parlamentaria y con

una paralización de 32 de sus 56 centrales nucleares por cuestiones de mantenimiento que no sabemos cuánto va a durar; y luego tenemos un escenario de incertidumbre política y económica en Italia, donde seguramente va a haber un Gobierno con Meloni, la Liga Norte y Berlusconi. El escenario europeo es muy complicado desde un punto de vista energético y político.

–Y el de Estados Unidos...

–Va a entrar en recesión y va a seguir en ella un tiempo. Complica enormemente el escenario: los americanos van a seguir subiendo tipos, y al BCE no le va a quedar más remedio que hacerlo con mayor intensidad de la que pre veían a priori.

–Volviendo a España, nuestro país se enfrenta a una nueva reforma de las pensiones que habrá que contrastar con Europa.

–El sistema de pensiones no es sostenible, y las medidas que está implantando mi amigo José Luis Escrivá, no contribuyen para nada a garantizar su sostenibilidad financiera. Si se mantiene la indización de las pensiones con el IPC, el sistema se vuelve insostenible. Por otro lado, es absolutamente alucinante la reforma que han hecho del sistema de cotizaciones de los autónomos. No entiendo cómo ha podido apoyarla ATA. Supone un aumento brutal de las cotizaciones a las pensiones medias y altas al final de proceso, en 2031. Por último, el elemento de equilibrio intergeneracional no garantiza para nada el equilibrio financiero del sistema. Es una reforma fallida.



–Con este panorama, ¿qué aconseja a los ciudadanos?


–Que ahorren y que se preparen. El panorama es malo y va a durar tiempo. Si se hacen los deberes de manera adecuada, tardaremos un año y medio en salir de esta situación. Hay que explicar a la sociedad española que va a haber sangre, sudor y lágrimas. La herencia que reciba el próximo Gobierno será muy mala; mucho peor que la de 2012. El que diga que saldremos de aquí con cuatro parches en dos días, está engañando a los ciudadanos.

---

## **La expulsión de las Misioneras de la Caridad de Nicaragua: «Tuvimos que entregar a las niñas abusadas a sus familias»**

Laicos y sacerdotes encarcelados, obispos secuestrados y las Misioneras de la Caridad expulsadas de Nicaragua. «Ha sido una agonía. Hemos podido hacernos uno con Cristo», confiesa la hermana Paola

**José Calderero de Aldecoa** (*Alfa y Omega*)

 El Gobierno de Nicaragua ha desatado una auténtica persecución religiosa contra los católicos durante el verano. Laicos, religiosos, sacerdotes e incluso los obispos se ha visto hostigados por el régimen del presidente Daniel Ortega.

A lo largo de estos meses, la pareja presidencial ha ordenado el cierre de varios medios de comunicación vinculados a la Iglesia, ha grabado y analizado homilias, ha ordenado la expulsión del país de órdenes religiosas y ha encarcelado a laicos y sacerdotes a partes iguales. En este vía crucis moderno hay dos nombres propios: Rolando Álvarez, obispo de Matagalpa y administrador apostólico de la diócesis de Estelí, y las Misioneras de la Caridad.

El obispo, al igual que otros jerarcas católicos, llevaba mucho tiempo siendo seguido de cerca por la Policía ante su posición crítica sobre lo que está ocurriendo en el país. A Rolando Álvarez no le importaba que los agentes le siguieran a todos lados, como explicó a este semanario su amigo y vicario general de la archidiócesis de Managua, Carlos Avilés, pero se plantó cuando la persecución afectó a su familia de sangre e inició en mayo una huelga de hambre.



El siguiente episodio tuvo lugar el 4 de agosto, cuando las Fuerzas de Seguridad del Estado encerraron al jerarca y a diez de sus colaboradores –entre laicos, seminaristas y sacerdotes–, en el palacio episcopal de Matagalpa. Un enclaustramiento que terminó el 19 de agosto, cuando la Policía allanó el palacio, se llevó a los sacerdotes a la cárcel y secuestró al obispo, que actualmente está bajo arresto domiciliario.

El siguiente episodio tuvo lugar el 4 de agosto, cuando las Fuerzas de Seguridad del Estado encerraron al jerarca y a diez de sus colaboradores –entre laicos, seminaristas y sacerdotes–, en el palacio episcopal de Matagalpa. Un enclaustramiento que terminó el 19 de agosto, cuando la Policía allanó el palacio, se llevó a los sacerdotes a la cárcel y secuestró al obispo, que actualmente está bajo arresto domiciliario.

### Expulsadas del país

En el caso de las Misioneras de la Caridad, una de las entidades más queridas en este país profundamente católico –la misma madre Teresa lo visitó en los años 80 e incluso se entrevistó con Ortega–, la persecución es todavía más palmaria. Las religiosas no han levantado la voz contra el régimen dictatorial en ningún momento. No es su papel. «Nosotras nos dedicábamos a la atención de los más pobres de entre los pobres. Teníamos un asilo para ancianos que no contaban con pensión, y una guardería para cuidar a los hijos de las señoras que tenían que ir vendiendo fruta o ropa por la calle. Teníamos también un comedor para 133 personas y dábamos comida a las familias necesitadas. Y, en Granada, una casa para niñas que habían sido abusadas», explica para *Alfa y Omega* la hermana Paola, que llevaba algo más de siete años en el país.

A pesar de esta labor caritativa, a las religiosas primero les cancelaron la personalidad jurídica y, después, las expulsaron del país. «Habían sacado una ley por la que el 75 % de las hermanas tenían que ser nicaragüenses. No cumplíamos esa cuota, les pedimos ayuda y nos llamaron el 13 de junio a Gobernación». En vez de ayudar a las monjas, «empezaron a lanzar una serie de acusaciones que prefiero no comentar porque fueron muy injustas y nos despidieron de muy malas formas», asegura Paola. A partir de ahí, «pararon nuestra labor, estuvieron investigando todos nuestros papeles, que los teníamos en

regla, y poco después nos expulsaron». El martes 6 de julio tuvieron que salir 18 religiosas de tres comunidades distintas.

–¿Qué pasó con las personas a las que atendían?

–El día antes de salir vino un grupo de Sant’Egidio y llevó a los ancianos a las casas de otras órdenes. La guardería la tuvimos que cerrar. Y las niñas que habían sido abusadas, todas de entre 8 y 13 años, tuvimos que entregarlas a sus familias. Imagínate lo que fue para ellas volver a su casa. Se iban todas llorando, y nosotras también.

Tras salir de Nicaragua, las religiosas llegaron a Costa Rica y ya han sido distribuidas por Centroamérica. Paola y otras tres hermanas van a abrir una casa en Cañas, en Costa Rica, que está en la frontera con Nicaragua y está lleno de nicaragüenses. «Las superiores vieron que era un buen sitio. Vamos a seguir sirviendo a Nicaragua desde fuera».

–¿Se puede hablar de persecución religiosa?

–Totalmente. No hay ninguna duda de que hay una clara persecución contra la Iglesia. Para nosotras ha sido una agonía. Hemos podido hacernos uno junto a Cristo en la cruz y con María a los pies de su Hijo.

...

Tras las huellas de la madre Teresa:

Paola, de Talavera de la Reina (España), decidió hacerse misionera de la Caridad cuando murió la madre Teresa –justo el pasado lunes, 5 de septiembre, se cumplieron 25 años de su fallecimiento– «tras ver su entierro por la televi-



sión», confiesa. «Me interesé por la orden y me regalaron un libro en el que se contaba cómo viven» las hermanas. «“Viven colgadas de la fe. Yo quiero eso”, pensé entonces». De esta forma, Paola se fue a Madrid a hacer una prueba de 15 días. Allí tuvo una experiencia fuerte con los pobres. «Me encargaron cuidar de

Manuel, una persona sin techo con VIH», recuerda. «Tenía un montón de candidas en la boca, así que toda la comida y las medicinas se la tenía que dar a través de zumos». Cuando Manuel se dormía, la joven se iba a la capilla. «Allí estaba Jesús en la cruz junto a las palabras “Tengo sed”. Y entonces, mi mente hizo clic. Me di cuenta de que “Manuel y Jesús eran el mismo. Jesús en la cruz con la sed por su alma, y Manuel en la cama, su cruz, con la sed del zumo”. ¡Qué privilegio poder estar a los pies de la cruz saciando tu sed!». Manuel terminó muriendo y Paola se dio cuenta de que había hallado su vocación.